



LARRAINZAR

HISTORIA
DE
AMERICA

III

E65

L3

v. 3



1080010792

2472

L-510-ESHA

BIBLIOTECA "RODRIGO DE LLANO"
SECCION DE ESTUDIOS HISTORICOS DE LA
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

ESTUDIOS

SOBRE LA HISTORIA DE AMÉRICA,

SUS RUINAS Y ANTIGÜEDADES.

ESTUDIOS

SOBRE LA

HISTORIA DE AMERICA,

SUS RUINAS

Y ANTIGÜEDADES,

comparadas con lo más notable
que se conoce del otro Continente en los tiempos más remotos,
y sobre el origen de sus habitantes,

por

MANUEL LARRAINZAR.

TOMO III.

MEXICO

IMP. DE M. VILLANUEVA FRANCESCONI É HIJOS.
Calle del Cinco de Mayo, núm. 4.

1876.



E65
L3
v.3

El autor de la obra se reserva todo derecho sobre su publicacion,
reimpresion y traduccion, dentro y fuera de la República Mexicana.



FONDO
RODRIGO DE LLANO

M. VILLANUEVA FRANCESCONI É HIJOS.—EDITORES.

ADVERTENCIA.

ES tan rico y abundante el tesoro que se encuentra en los escritos de los que se han ocupado de las cosas de América desde los primeros tiempos de su descubrimiento; y tan variado y sorprendente el aspecto físico y moral de todo cuanto se presentaba á la vista de los que pisaban por la primera vez sus playas, é iban despues penetrando en lo interior, y conociendo y palpando cosas admirables, que al recorrer con un poco de detenimiento y reflexion las relaciones y noticias que nos han dejado, y la historia de aquellos tiempos, deplora uno que muchas de ellas aparezcan tratadas muy á la ligera, omitidas otras, y mezcladas y diseminadas las más, sin reunir las en su lugar respectivo, ni presentarlas con la distincion y separacion debidas.

Estos escritos, y cuanto tiene relacion con la antigüedad, han sido para mí en los momentos de desahogo, una de mis lecturas favoritas, el pensamiento dominante que me ocupaba casi exclusivamente, de manera que podia decir con Plinio: «Hoc est negotium tuum, hoc otium, hic labor, hæc quies in his vijiliæ, in his etiam somnus «reponetur.» (1) Conocí, por tanto, desde luego las ventajas que resultarian de colocar cada cosa en su lugar, reuniendo acerca de ellas los mayores detalles posibles, para que presentasen un conjunto más completo y perfecto, y pudiera, á un golpe de vista y sin fatiga, conocerse todo su mérito, y formarse un juicio exacto y seguro de lo que sin ese trabajo necesitaria emplearse mucho tiempo, y aun así podria ser muy aventurado y difícil, especialmente si una crítica ilustrada, y la comparacion de lo que de otros países nos es conocido, no venia á iluminar el cuadro y á darle todo su colorido. Rasgos maestros de este género encontramos en algunos escritores; pero dejan todavía mucho que desear, y es vasto el campo que puede cultivarse; porque en punto á antigüedades americanas, examinadas á esta luz, y por medio de un análisis comparativo, es poco lo que hasta ahora se ha practicado.

En la historia de América, á cada paso se presentan cosas muy remarcables, aparte de los su-

(1) Plinio, lib. 3, cap. 3..

cesos de la conquista y de la guerra que sufrieron sus habitantes. Al lado de la descripcion de sus ciudades y poblaciones, de su religion y de su gobierno, de sus prácticas y costumbres, y de sus producciones tan ricas y variadas, aparecen multitud de objetos nuevos, ó con circunstancias especiales dignas del más detenido exámen, y esto exige conocimientos, que no era fácil que se encontraran reunidos en los que se ocuparon en darnoslos á conocer, por notables y distinguidos que fueran en muchos de los ramos del saber humano. Era preciso, por tanto, que despues de esos primeros ensayos y trabajos, se completara, ilustrara y perfeccionara lo que entónces solo se presentaba en embrion, y como un simple boceto, por haberse hecho sobre muchas cosas solo puras indicaciones, y dádose toques muy ligeros.

Esto despertó en mí el deseo de aprovechar el acopio notable de datos y noticias con que á cada paso tropezaba, y de realizar la idea que ha ido desarrollándose en lo que hasta ahora he publicado, tocando, en el juicio comparativo que me he propuesto, materias interesantes, y presentando lo más exquisito que se encuentra en la antigüedad: en mis trabajos y apreciaciones he tenido muy presente, para aprovecharme de lo mejor y más prominente que se presentaba á mi vista, un pasage de *Isócrates*, de la misma manera que si me encontrara en un bello jardin, en el cual podian escogerse las plantas y flores más hermosas y prove-

chosas, para formar con ellas un ramillete en que se hermanasen la hermosura y la fragancia, con la importancia y utilidad científicas. «Ut apes videmus, dice el citado autor, omnibus quidam flosculis incidere, de singulis autem utilia capere, studiosos nihil intactum relinquere, sed pro futura quæ sunt ubique colligere licet.» (1)

Por eso, en el primer tomo de esta obra comencé por las ruinas del Palenque, que son las más notables que existen en el continente americano, dando á conocer su extension, su arquitectura y todos los objetos que contienen, comparándolas en su conjunto y detalles con las más remarcables y más antiguas del otro continente, comprendiendo en los diversos y variados puntos que se han tratado las demás construcciones en sus diferentes clases, en todo su conjunto y tambien en cada una de sus partes, tales como pirámides, obeliscos etc. Babilonia, Nínive, Palmira, Piersepolis y Balbeck tienen allí su lugar respectivo, lo mismo que las de Djerash, las de Egipto, las de Etiopia, y las más célebres de Grecia y Roma.

Continúa tratándose en el segundo tomo de la *arquitectura*; y como entre las construcciones hacen un papel tan principal los templos y palacios, el exámen se detuvo en ellos, figurando al lado de todo lo de América, lo de Egipto, la Arabia, la

(1) Isócrates, ad Demon., apud Solórsano de jure Ind., tmp., fol. 225.

Siria, Grecia y Roma para dar á conocer los rasgos distintivos de cada una de esas construcciones.

A esto seguía el exámen de la *escultura*, y de los trabajos de este género, que se ven en las ruinas, poniéndola en parangon con la asiática, la egipcia, la griega y la romana, designando el tipo que las distingue, y llevando la investigacion á todo lo más notable que presentan en sus rasgos característicos; y en las figuras, los adornos y vestidos y ramos de industria cón que aparecen íntimamente conexas.

Entre estos objetos de escultura hay algunos muy remarcables por varias circunstancias, tales como el bajo relieve de la cruz en las ruinas del Palenque, un mascarón que forma el fondo de un estandarte ó insignia, un globo alado, y varias figuras de cuerpo entero, y fué, por tanto, necesario, detenerme en ellos y en la estatuaria.

Todo lo relativo á la *pintura* desde los más remotos tiempos ha sido tambien objeto de un exámen particular, y con motivo de las inscripciones con caracteres desconocidos, que cubren las paredes de las ruinas, se habla del *sistema gráfico* desde que comenzó á hacerse uso de él, y por consiguiente de la escritura ideográfica y simbólica, hierática y demótica, fonética y alfabética en todas las naciones, entrando en muchos detalles y noticias importantes, haciéndose especial mencion de nuestras *codices* antiguos, materias de que se hacia uso para escribir, y del sistema numérico.

Ligada, como está íntimamente, la escritura con el lenguaje, era forzoso, despues de hablar de aquella, ocuparme de la *filología*, y de su importancia como medio indagatorio, y de la multitud de idiomas que se hablan en América, presentando el cuadro de todos los conocidos, y procurando dar idea de cada uno de los principales, así como de su parentesco y analogía, y de los resultados que pueden obtenerse comparándolos con los más antiguos del otro continente, é indicando las reglas que, al hacerlo, deben observarse.

Importantes son todas estas materias; pero aun no están agotadas las que deben figurar en el exámen que está practicándose, y que es preciso ántes de tratar de la cuestion de origen, por eso figurarán en este tercer tomo lo relativo á la cronología, y calendarios comparados con los de las naciones antiguas, el monumento notable conocido con el nombre de *calendario azteca*: la religion con las prácticas y ceremonias que le son anexas, tales como las ofrendas y sacrificios, los honores funebres, y la inhumacion de los cadáveres; terminando lo relativo á las ruinas del Palenque con una ojeada sobre la civilizacion de sus antiguos habitantes.

El haber colocado en primer término las expresadas ruinas, que testifican esa cultura y civilizacion, y héchose al mismo tiempo mencion de otras varias, con motivo de los puntos que se tocaban en el exámen que de ellas se hacia, no impide, ántes por el contrario, el buen orden exige, que para no

dejar incompleto el cuadro, figuren ántes de terminar la primera parte de la obra, las demás ruinas notables, que se encuentran diseminadas en el territorio de la República, y en las otras regiones de América; por lo cual se tratará de ellas en este tomo, que terminará con otra rápida ojeada y nuevas observaciones sobre la cultura y civilizacion en general de los antiguos habitantes de América.

No se crea, que por la magnitud y variedad de estas materias, se omita cosa alguna que sea esencial y contribuya á ilustrar la materia que me he propuesto examinar; conozco cuánto importa retocar los contornos, y distribuir bien las sombras y colores, para hacer resaltar la hermosura, sin darle por esto mucha extension, sino solo la que sea absolutamente indispensable; y aunque hay cosas que por su magnitud, su esplendor y dificultad, oprimen, y teme uno echarse sobre sí un peso que tal vez exceda á las fuerzas propias, en cuyo caso podia tomarse el partido de callar, recordando lo que *Salustio* dice, hablando de Cartago, de «*Satius est silere quam parum dicere,*» tambien debe tenerse presente la razon que movió á *Herodoto* á escribir la historia, y fué la de salvar del olvido y la oscuridad las cosas dignas de darse á conocer, cuya memoria pereceria con el trascurso é injuria de los tiempos; por ese temor y el de no llenar completamente el cuadro, no debe omitirse lo que puede ilustrar y ser de alguna utilidad.